

Disciplinas que contribuyen a la enseñanza de las lenguas extranjeras

Profesor JESUS ALIRIO BASTIDAS A. *

Universidad de Nariño

Para ser profesores de Idiomas es necesario estudiar durante 8 ó 10 semestres una serie de materias que durante y después de la carrera no parecen tener ni justificación para su existencia ni correlación claramente establecida. Durante la vida estudiantil, el estudiante ubica dichas materias únicamente dentro de cada semestre y una vez terminadas las ignora, olvidando así su continuidad y relación con las demás. A pesar de que en el currículum de un departamento se indica los pre-requisitos necesarios para cursar las materias, los estudiantes no alcanzan a captar la razón lógica de las mismas y solamente se las considera como un obstáculo más para el normal desenvolvimiento de su carrera. Por otra parte, muchos profesores tanto de la especialidad de Idiomas como de la rama profesional no han indicado ni demostrado la dependencia de cada una de las materias para contribuir a dar las herramientas necesarias para esa disciplina que se denomina **Enseñanza de una segunda lengua o de una lengua extranjera**. Por último, los contenidos de muchos programas de la especialidad no demuestran una continuidad sistemática y aplicabilidad al campo específico de la disciplina en mención.

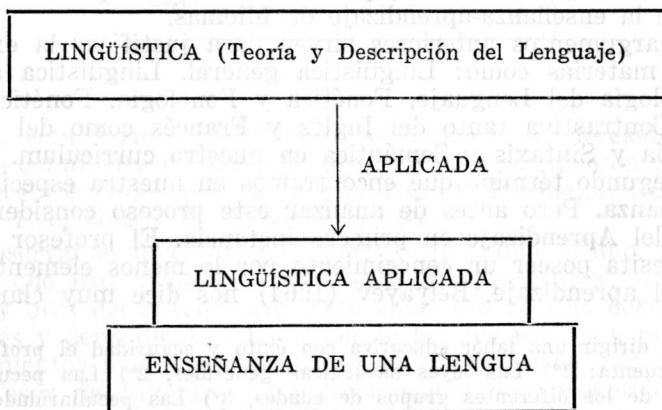
Los factores anteriores han motivado el presente artículo, con el cual espero demostrar al estudiante y al profesor de Idiomas la justificación del currículum de un departamento de Idiomas y la dependencia estrecha de las diferentes asignaturas, lo cual también conlleva un llamado a los departamentos de Idiomas de nuestras universidades a buscar una continuidad y aplicabilidad de los pro-

* Agradezco muy sinceramente a los profesores Ruth Pappenheim de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, y a Juan de la Cruz Rojas de la Universidad del Valle, Cali, por sus valiosos comentarios en la versión anterior del presente artículo.

gramas de las diferentes materias tanto de la especialidad como aquéllas de la rama profesional y cultural. Por último, el artículo constituye un llamado a nuestros egresados a aceptar que la capacitación y actualización se logra no únicamente con la búsqueda de nuevos métodos, técnicas y materiales, sino con conocimiento básico derivado de las diferentes disciplinas relacionadas con nuestra especialidad.

Para el presente análisis voy a empezar expresando el objetivo terminal de la especialidad: **Enseñar una lengua extranjera**. Como podemos notar la materia u objeto de la enseñanza es la **lengua**. Esto significa que el profesor de Idiomas debe obtener un conocimiento básico de los aspectos relacionados con el estudio del lenguaje. Se necesita entonces estudiar la teoría y la descripción del lenguaje en general. Es así como la ciencia de la **Lingüística** aparece como la disciplina encargada de proporcionar este conocimiento específico, a través de sus diferentes sub-áreas: Fonética y Fonología, Morfología y Sintaxis, Semántica y Pragmática. De esta manera, la **Lingüística** se convierte en la disciplina central de los programas de Lenguas Modernas. Este hecho ha motivado a muchos autores de diferentes países tanto de América como de Europa a denominar a nuestro campo: **Lingüística aplicada**. Spolsky (1969) demuestra esta linealidad simplista en el siguiente diagrama:

Diagrama N° 1



Este diagrama muestra que las teorías, principios y datos provenientes de la **Lingüística** pueden ser aplicados directa e inmediatamente al campo de la enseñanza de una lengua. En consecuencia cualquier lingüista podría de hecho ser **profesor de Idiomas**. Lo anterior, desafortunadamente no es cierto, pues los dos profesionales tienen responsabilidades diferentes. El profesor de Idiomas debe reconocer que una teoría o descripción del lenguaje no es un conjunto

de direcciones de cómo aprender a enseñar el lenguaje. La importancia de la lingüística radica en su capacidad para explicar las complejidades del lenguaje en una forma científica y basada en la continua experimentación. Los avances teóricos en los campos fonológicos, morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos desde luego que tienen sus implicaciones para el campo de la **Metodología de lenguas extranjeras**, de las cuales el profesor de Idiomas debe ser consciente. Chomsky (1966: 37) lo expresó muy claramente frente a muchos profesores de lenguas extranjeras en los E.E. U.U., quienes desilusionados por el fracaso del método **Audio-Lingual** y convencidos de los principios de la **Lingüística Generativa-Transformacional** buscaban afanosamente una respuesta positiva y la formulación de un nuevo método de enseñanza basada en la nueva teoría:

“Francamente, soy escéptico de la significación de los alcances y entendimientos logrados hasta ahora por la lingüística y la psicología para la enseñanza de Idiomas...”

Es difícil creer que la lingüística o la psicología hayan alcanzado un nivel de entendimiento teórico que las capacite para sostener una “Tecnología de la enseñanza de una lengua”¹.

Lo anterior indica que la **Lingüística** ciertamente ha alcanzado avances muy grandes pero que aún sigue en proceso de desarrollo, y que sus teorías no pueden ser aplicadas directamente o inmediatamente a la enseñanza de Idiomas. Pero sí sugerimos que el profesor esté al tanto de sus avances, pues ellos tienen implicaciones en el campo de la enseñanza-aprendizaje de Idiomas.

Los argumentos anteriores sirven para justificar la existencia de tales materias como: **Lingüística general**, **Lingüística aplicada**, **Epistemología del Lenguaje**, **Fonética y Fonología**, **Fonética y Fonología Contrastiva** tanto del Inglés y Francés como del Español, **Morfología y Sintaxis** y **Semántica** en nuestro currículum.

El segundo término que encontramos en nuestra especialización es **Enseñanza**. Pero antes de analizar este proceso consideremos el proceso del **Aprendizaje** en primera instancia. El profesor de Idiomas, necesita poseer un conocimiento por lo menos elemental de la teoría del aprendizaje. Belyayev (1964) nos dice muy claramente:

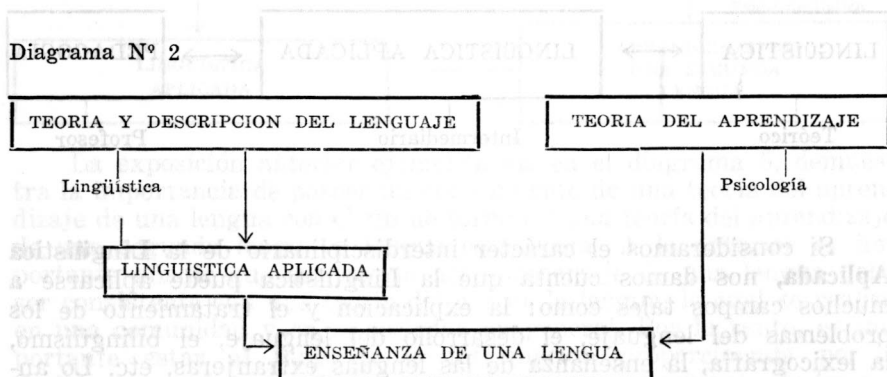
“Para dirigir una labor educativa con éxito y seguridad el profesor debe tener en cuenta: 1°) Las leyes psicológicas generales, 2°) Las peculiaridades psicológicas de los diferentes grupos de edades, 3°) Las peculiaridades temperamentales, 4°) Las peculiaridades de un grupo específico de alumnos y 5°) Las peculiaridades psicológicas de cada individuo, con el fin de que pueda comprender y llegar eficazmente a sus alumnos”.

Esta información se adquiere a través de la disciplina de la **Psicología** que se encarga de darle al profesor el “conocimiento de las propiedades, peculiaridades y leyes de la mente humana” (Bel-

¹ Traducido de su original en inglés.

yayev, 1964). En otras palabras es necesario que el profesor conozca las características psicológicas del sujeto que recibirá la acción (**Quién**), en este caso el **Estudiante**.

En este punto es importante observar que tradicionalmente el profesor ha sido considerado el centro del proceso enseñanza-aprendizaje y en consecuencia el proceso de **Enseñanza** ha sido enfatizado en todos los campos. En las últimas décadas y especialmente con la influencia de la Psicología Cognoscitiva y particularmente de la Psicología Humanística, el **Centro** de la educación es el **Estudiante** y no el profesor. En consecuencia el énfasis actual recae sobre el proceso del **Aprendizaje**. Con la adición de la ciencia de la psicología, obtenemos el siguiente diagrama:

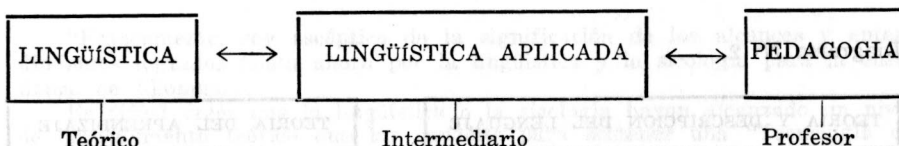


En esta forma, justificamos brevemente la necesidad de que nuestro estudiante y futuro profesor de Idiomas conozca y practique los conceptos dados por las asignaturas de **Psicología General**, **Psicología Evolutiva** y **Psicología Educativa**.

Observando una vez más nuestro diagrama último, nos damos cuenta que éste presenta dos teorías independientes: una del lenguaje y otra del aprendizaje. Pero estas dos teorías deben ser consistentes y dependientes. La unión de las dos nos va a proporcionar conocimientos más especializados y en varios casos más útiles para el profesor de Idiomas. Esta combinación nos proporcionaría una **Teoría del aprendizaje de una lengua** que es el objeto de estudio de la **Psicolingüística**. Spolsky (1969), expresa que una teoría completa del aprendizaje debe dar cuenta del aprendizaje de una lengua y que una teoría del lenguaje debe enfrentar el problema de la forma como se aprende una lengua. Además agrega que una descripción del lenguaje debe basarse primero en una teoría del lenguaje y que cualquier método de enseñanza debe ser consistente con una teoría del aprendizaje. Por último, establece que el término **Lingüística Aplicada**, no es adecuado para denominar a nuestro campo de Metodología.

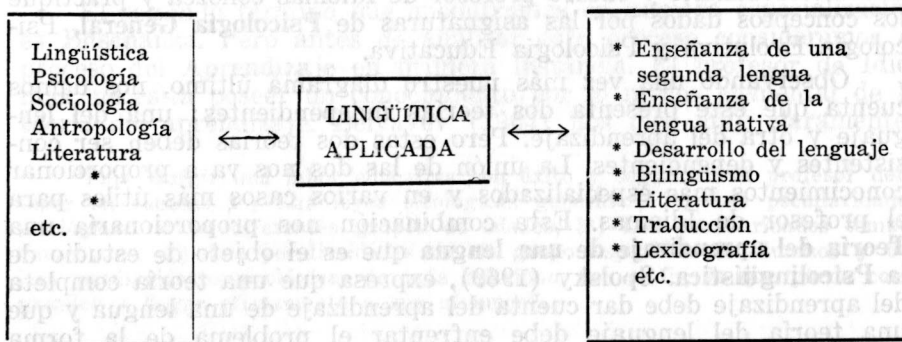
Para muchos autores, la Lingüística Aplicada tiene su papel intermediario entre la Lingüística (y otras disciplinas teóricas) y la Pedagogía de la lengua (y otros campos prácticos). Esto aclara la diferencia entre la Lingüística Aplicada y la Enseñanza de una Segunda Lengua y en consecuencia la razón para no seguir utilizando el nombre de **Lingüística Aplicada** como otro nombre para el campo de la **Enseñanza de una Segunda Lengua, o de Lenguas Extranjeras**. Campbell (1980), ejemplifica esta relación en el siguiente diagrama.

Diagrama N° 3



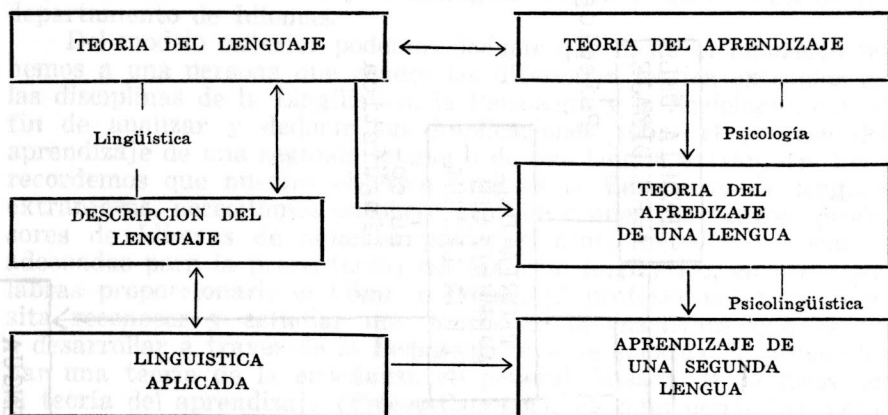
Si consideramos el carácter interdisciplinario de la **Lingüística Aplicada**, nos damos cuenta que la Lingüística puede aplicarse a muchos campos tales como: la explicación y el tratamiento de los problemas del lenguaje, el desarrollo del lenguaje, el bilingüismo, la lexicografía, la enseñanza de las lenguas extranjeras, etc. Lo anterior lo ejemplificamos en el siguiente diagrama:

Diagrama N° 4



Las aclaraciones y complementaciones hechas anteriormente nos permiten reformar nuestro diagrama que se basa en los diagramas presentados por Spolsky (1969).

Diagrama Nº 5



La exposición anterior ejemplificada en el diagrama 5, demuestra la importancia de poseer un conocimiento de una teoría del aprendizaje de una lengua con el fin de formular una teoría del aprendizaje de una segunda lengua o lengua extranjera. A lo anterior es importante añadir que una teoría del aprendizaje de una lengua debe ser consistente con una teoría del uso de la lengua, lo cual se realiza en una comunidad y en la sociedad en general. Por lo tanto, es importante estar al tanto de la información proporcionada por la **Sociología** en el campo de la existencia y desenvolvimiento de las sociedades humanas. Por otra parte, si tenemos en cuenta que nuestro objeto es el estudio del lenguaje y que la "situación social es la determinante más poderosa de la conducta verbal" (Polo, 1983), el campo que nos especifica esta información es la **Sociolingüística**, la cual además ha establecido que una gran cantidad de variaciones en el lenguaje puede explicarse solamente si se admite los factores sociales. Los datos proporcionados por la sociolingüística son importantes para el campo de la enseñanza de lenguas, pues nuestra labor se desarrolla en un contexto social. Spolsky (1978) expresa que el "reconocimiento de las fuerzas sociolingüísticas complejas dentro de una comunidad es esencial para el desarrollo de una política de educación del lenguaje que sea válida y manejable".

El impacto de los estudios sociolingüísticos es innegable en el campo de la metodología de lenguas extranjeras, al que le ha proporcionado conceptos importantes sobre **Competencia comunicativa** (Hymes, 1971; Halliday, 1973) lo cual ha inspirado las concepciones del nuevo enfoque **Comunicativo**.

Las concepciones anteriores nos llevan a modificar nuestro diagrama anterior en la siguiente forma:

Es así como justificamos la existencia de las materias **Sociología, Sociología Educativa y Sociolingüística**, en el currículum de un departamento de Idiomas.

Del modelo anterior podemos deducir que hasta el momento tenemos a una persona que conoce las diferentes teorías extraídas de las disciplinas de la Lingüística, la Psicología y la Sociología, con el fin de analizar y deducir sus implicaciones sobre el proceso del aprendizaje de una segunda lengua o de una lengua extranjera. Pero recordemos que nuestro objetivo final es la **Enseñanza** de lenguas extranjeras, necesitamos entonces proveer a nuestros futuros profesores de Idiomas de aquellos procedimientos, métodos y técnicas adecuadas para la presentación del material lingüístico, en otras palabras proporcionarle el **Cómo y Dónde**. El profesor entonces necesita reconocer y estudiar una teoría de la enseñanza que se va a desarrollar a través de la **Pedagogía**, que se encarga de proporcionar una teoría de la enseñanza en general, basada desde luego en la teoría del aprendizaje (**Psicopedagogía**). Es aquí donde los métodos tradicionales de enseñanza de Idiomas han mostrado cierta debilidad pues muy pocos aportes han sido incorporados del campo de la tecnología educativa. Por el contrario, los métodos y técnicas utilizadas en la descripción del lenguaje y la mente humana han prevalecido en los métodos de enseñanza de lenguas extranjeras. Por ejemplo: la técnica de los pares mínimos, la mecanización a través de repeticiones, analogías y mímica, práctica de modelos, ejercicios de transformación, memorización de diálogos, etc. (**Wardaugh, 1974**). Afortunadamente algunos enfoques actuales como el **Comunicativo** y el **Funcional-Nocional** han incorporado los pasos de programación curricular y planeamiento educativo, como son: el análisis de necesidades, la formulación de objetivos, la selección de métodos, etc., con el fin de producir materiales programáticos adecuados a cada circunstancia de enseñanza. Se espera que los nuevos enfoques y métodos de enseñanza de lenguas extranjeras tengan en cuenta los aportes de la Teoría y Tecnología Educativa y los incorporen en sus concepciones y procedimientos. Es así como el currículum de los Departamentos de Idiomas se ve enriquecido con materias del área pedagógica, a saber: Didáctica General, Didáctica Especial, Microenseñanza, Técnicas de Evaluación, Ayudas Educativas, Ética Profesional, Historia y Filosofía de la Educación, Administración Educativa, Planteamiento Educativo y Práctica Docente.

Con esta información nuestro modelo definitivo sería el siguiente:

En conclusión, podemos afirmar como el psicólogo y pedagogo ruso **Belajev (1941)**, que para poder enseñar bajo emprendido por el hombre produce resultados efectivos, es necesario que tenga una base científica. Por lo tanto la labor pedagógica del profesor de idiomas también debe basarse en la ciencia, que en este caso es una ciencia que proviene de los

Del diagrama anterior podemos concluir que la Pedagogía de una segunda lengua o lengua extranjera es un campo interdisciplinario que necesita el aporte científico principalmente de las disciplinas de la **Lingüística**, la **Psicología**, la **Educación** y la **Sociología**. Por otra parte, dicha pedagogía hace sus exigencias de las mismas disciplinas. De la Lingüística general y particularmente de la Lingüística Aplicada, la Pedagogía del Lenguaje exige lo que se ha denominado una **Gramática Pedagógica**, que no se base en criterios de educación y simplicidad como lo proponen los Lingüistas puros, sino en criterios de practicidad, utilidad e inmediata aplicabilidad a una situación de enseñanza. De la sicolingüística e indirectamente de la Psicología, la pedagogía del lenguaje solicita explicaciones adecuadas e hipótesis evaluables del proceso de aprendizaje de una lengua tanto nativa como segunda o extranjera. De la sociolingüística, la pedagogía del lenguaje necesita información sobre las condiciones en que se desarrolla el uso del lenguaje, y las actitudes y motivaciones de los aprendices de una lengua y el desarrollo de la competencia comunicativa Spolsky (1978). Por último, la pedagogía del lenguaje necesita que la Psicopedagogía y por consiguiente la educación formule principios, objetivos, métodos, técnicas, recursos y técnicas de evaluación adecuadas a la enseñanza en el salón de clase y de las cuales la Pedagogía del Lenguaje puede hacer uso para adaptarlos y modificarlos para su objetivo específico: **Enseñar una segunda lengua o lengua extranjera**.

Desde luego que el diagrama anterior incluye únicamente las disciplinas más importantes para nuestro objetivo. El profesor de Idiomas no puede desconocer que las áreas de la Filosofía, la Antropología, la Biología Humana, la Lógica Matemática, la Cibernética, las ciencias de la Comunicación, la Literatura y el Psicoanálisis aportan también conceptualizaciones importantes para el campo de estudio de las lenguas extranjeras. Por otra parte, el modelo deja por fuera la influencia que tienen las practicalidades y presiones del mundo moderno sobre la Pedagogía del Lenguaje. Cualquier teoría, nos dice Spolsky (1978), será útil de formularse y probarse a menos que en ella se reconozca tales problemas físicos elementales como: accesibilidad, escasez de vivienda, temperatura de los salones de clase, origen socio-económico del estudiante, etc.; así como también la actitud de los padres, profesores y administrativos hacia el aprendizaje de una lengua extranjera; la baja intensidad horaria, la capacitación inadecuada del profesor; el gran número de estudiantes en cada clase, etc., todas constituyen realidades que el profesor de Idiomas no puede ignorar, puesto que ellos influyen en la planeación, formulación e implementación de cualquier política educativa del lenguaje.

En conclusión, podemos afirmar, como lo hace el conocido sicólogo y pedagogo ruso Belyayev (1964), que para que cualquier trabajo emprendido por el hombre produzca resultados efectivos y productivos, es necesario que tenga una **base científica**. En consecuencia, la labor pedagógica del profesor de Idiomas también debe basarse en la ciencia, que en este caso es una ciencia que proviene de los

campos lingüísticos, psicológicos, y sociológicos básicamente y muy particularmente del campo de la educación no sólo a nivel teórico sino también práctico.

El profesor de Idiomas debe estar preparado para investigar todo lo relacionado con enfoques y teorías provenientes de las anteriores disciplinas con el fin de conocer el **Qué** y el **Por qué** del proceso del aprendizaje de una lengua para luego descubrir y formular las implicaciones de tal proceso para el campo de la enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua o de una lengua extranjera.

El profesor no puede estar esperanzado únicamente en encontrar y aplicar el **Método ideal, la técnica ideal, el texto o recurso ideal**, que constituyen el **Cómo**, sin conocer los fundamentos teórico-prácticos que los inspira y los resultados que pueden producir. Por lo tanto, su preocupación debe ser la identificación real y específica de su situación de trabajo y la formulación de objetivos reales y alcanzables según su medio, en primera instancia; y en segundo lugar, permanentemente investigar y estar al tanto de los avances y descubrimientos de las disciplinas ya mencionadas para luego sí saber escoger el método y los recursos adecuados que son consecuencia de lo anterior. Desafortunadamente el proceso ha sido realizado a la inversa. La planeación curricular no ha existido o si ha existido se la ha hecho para cumplir con un requisito de la institución al finalizar o comenzar el año escolar. El profesor siempre ha estado y está buscando el "mejor método" o el "mejor texto". Por su parte el texto se ha convertido en el determinante del método, los criterios de evaluación y los objetivos de la enseñanza de Idiomas en la escuela secundaria y en la misma universidad, pues la selección sistemática y racional de un texto casi no existe en estos niveles.²

Espero así haber demostrado en forma breve pero concisa a los profesores y estudiantes que para lograr el objetivo terminal de **Enseñar una segunda lengua o Una lengua extranjera** es necesario equiparse con una base teórica y práctica proporcionada por las disciplinas de la Lingüística, la Psicología, la Pedagogía, la Sociología y sus subdisciplinas. Sin embargo, para que esta base sea productiva es esencial que el currículum de los Departamentos de Idiomas se estructure en una forma sistemática, continua, coherente y correlacionada. Esta estructuración debe manifestarse no únicamente en las materias de la especialidad misma, sino también en aquéllas de las ramas profesional y cultural, las cuales no pueden continuar desarrollándose aisladamente (como ha sucedido hasta el momento), sino en relación y con aplicación al campo de la enseñanza de lenguas extranjeras.

² Al lector interesado en el tema de textos, lo invito a leer el artículo titulado "Selección y Evaluación de Textos de Inglés" publicado en Revista Unimar, vol. 3 Nos. 7-8, Dic. 1985 (págs. 4-23).

BIBLIOGRAFIA

- BELYAYEV, B. V. *The Psychology of Teaching Foreign Language*. Translated from Russian by R. F. Wingley. New York: The MacMillan Co., 1964.
- CAMPBELL, Russell N. *Toward a redefinition of Applied Linguistics*, ed. by Robert B. Kaplan Rowley, Mass: Newbury House Publishers, Inc., 1980, págs. 7-8.
- CHOMSKY, Noam. *Linguistic Theory*. In Robert C. Mead, Jr. (editor). *Reports of the Working Committee*, New York: Northeast Conference on the Teaching of Foreign Language, 1966.
- HALLIDAY, M. A. K. *Towards a Sociological Semantics*. In *explorations on the functions of language*. Edward Arnold, 1973.
- HYMES, D. *On communicative competence*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1971.
- POLO, Nicolás. *Elementos de lingüística generativa*. 2ª edición. Universidad de Santo Tomás. Centro de Enseñanza Desescolarizada. Bogotá, 1983, págs. 247.
- SPOLSKY, Bernard. *Linguistics and language pedagogy applications or implications? Report of the Twentieth annual round table meeting on linguistics, and language studies*, ed., by James E. Alatis. Washington, D. C.: Georgetown University Press, 1969, págs. 143-155.
- SPOLSKY, Bernard. *Educational linguistics: An introduction*. Rowley Mass: Newbury house publishers, Inc., 1978, págs. 191.
- WARDAUGH, Ronald. *Topics in applied linguistics*. Rowley, Mass: Newbury house publishers, Inc., 1974.